

Implicaciones de las creencias religiosas cristianas en la percepción de los creyentes sobre la enfermedad mental y el lugar de los profesionales de la salud*

Implications of the Christian religious beliefs in the perception of mental illness and the place of health professionals

JORGE IVÁN GALINDO MADERO**

Corporación Universitaria de la Costa, CUC, Barranquilla, Colombia

Resumen

No siempre existe concordancia entre lo que proponen las religiones y las propuestas de la ciencia en temas relacionados con la salud y la enfermedad, presentando importantes divergencias para algunos credos en relación a la comprensión de la enfermedad mental. El texto desarrolla referentes históricos que señalan cómo en la historia de Occidente estos desencuentros han llevado a consolidar dos líneas de pensamiento muy distintas en sus propuestas: Una visión demonológica en la que prevalece la interpretación de la enfermedad mental como una posesión de demonios y otra propia de las ciencias de la salud donde prevalecen teorías biológicas, psicológicas, sociales e incluso el encuentro de estas. En los referentes teóricos se puntúan aportes desde distintos lugares de las ciencias sociales donde se señala cómo las creencias religiosas generan un importante efecto en la forma como las personas asumen su estilo de vida. Es aquí donde se realiza un aporte a la temática presentando los resultados de una investigación realizada en la Corporación Universitaria de la Costa en Barranquilla, Colombia donde se avanzó sobre: La forma como cristianos creyentes entienden la enfermedad mental describiendo cómo esto influye en su estilo de vida en salud. Los resultados valoran el lugar y los aportes de los profesionales de la salud en el tema y proponen una discusión sobre el discurso cristiano y discurso de la ciencia con relación a la enfermedad mental.

Palabras clave: Discurso cristiano, Discurso de la ciencia, Creencias, Enfermedad Mental.

Abstract

Not always conformity exists between what they propose the religions and the offers of the science in topics related to the health and the disease, presented for some important creeds differences in relation to the comprehension of the mental illness. The text develops historical modals that indicate since in the history of west these misunderstandings they have led to consolidating two very different lines from thought in his offers: A vision demonology in which the interpretation of the mental illness prevails as a demons' possession and own other one of the sciences of the health where there prevail biological, psychological, social theories and even the meeting of these. In the theoretical modals contributions from different places of social science where it distinguishes itself as the religious beliefs generate an important effect in the form as the persons assume his way of life. It is here where a contribution is realized to the subject matter presenting the results of an investigation realized in the University Corporation of the Coast in Barranquilla, Colombia where I advance on: The form like Christian believers they understand the mental illness describing since this it influences they way of life health. The results value the place and the contributions of the professionals of the health for the topic and propose a discussion on the topic Christian speech and speech of the science with relation to the mental illness.

Key words: Christian speech, Speech of the science, Beliefs, Mental illness.

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

RECIBIDO: OCTUBRE DE 2009

ACEPTADO: NOVIEMBRE DE 2009

* Artículo desarrollado en el marco de la investigación finalizada "Clínica del cuerpo y crisis de las propuestas discursivas en la modernidad, en relación al cuerpo y enfermedad". Articulado a la línea de investigación de Desarrollo Humano de la Facultad de Psicología.

** Correspondencia: jgalindo@cuc.edu.co



Los vínculos entre las creencias religiosas y la salud mental, es un tema que genera en la actualidad importantes discusiones tanto desde el discurso de la ciencia como en las iglesias y templos cristianos. Se resaltan trabajos producto de investigación de autores como Steven Reiss (2004) quien ha realizado importante labor relacionada con las motivaciones y necesidades que tienen las personas para contar en su vida con creencias en un ser espiritual, este autor también ha generado estudios a resaltar sobre lo que caracteriza para algunas personas las experiencias religiosas generando de esta forma aportes a la ciencia de la religión. Los estudios en relación a la forma como la religión influye en el comportamiento y la forma de pensar y sentir del ser humano ha implicado la formulación de estudios empíricos en los cuales se ha realizado la medición de variables psicológicas, de esta forma se considera en esta revisión el inventario de vida religiosa de Baston (1993), este instrumento de medición se encuentra entre la lista de aportes que se realizan desde distintos lugares de la psicología y la sociología para comprender la influencia del discurso religioso en la vida del hombre.

De igual forma se han generado publicaciones periódicas que expresan los resultados de estudios científicos sobre los efectos psicológicos y sociológicos de la religión en el hombre como *Journal for the Scientific Study of Religion*. A su vez se resaltan publicaciones de autores como Haber, Jacob y Spangler (2007) con sus estudios de corte histórico y psicológico sobre la influencia de las creencias cristianas en la vida de los hombre creyentes.

Para terminar este corto recuento de autores e investigaciones que han avanzado y avan-

zan sobre el tema de las creencias religiosas en la psicología normal del ser humano cabe resaltar los trabajos de Jean Piaget y otros autores más contemporáneos como Lawrence Kohlberg quienes desde la línea de la Psicología cognitiva han ubicado un lugar a las creencias religiosas en el desarrollo cognitivo del niño. Este estudio psicológico e incluso sociológico de la religión cuenta con una amplia tradición que inicia en los mismos albores de las ciencias sociales. Augusto Comte (1842) al proponer desde la construcción social de Occidente un primer estado teológico o ficticio, el estado metafísico o abstracto y el estado científico o positivo. Para Comte las explicaciones teológicas responden a un contexto primitivo de construcción de la relación del hombre con su entorno.

Desde la Psicología se ubica el trabajo donde se resaltan los avances que realiza William James (1902) considerado el fundador de la *Psicología de las religiones* como una rama de la Psicología aplicada al estudio religioso. Es importante resaltar los aportes de Gordon Allport (1967) quien señala que existen dos formas de asumir un compromiso con las creencias religiosas, de esta forma distingue a individuos que vivencian su fe desde un lugar excéntrico en donde la expresión de la religiosidad se encuentra ligado a variables externas como la búsqueda de seguridad y reconocimiento social; otras personas vivencian su fe desde un lugar intrínseco en el que la persona se encuentra en una búsqueda espiritual interna, esta forma genera importantes efectos en la forma como la persona entiende la vida y se relaciona con el medio. Erik Erikson (1958) implica la experiencia de la fe como un elemento importante para un sano desarrollo psicológico del hombre, recalca cómo las creencias religiosas son ordenadores del comportamiento social del

hombre, así como también, sus rituales se convierten en marcos sobre los cuales el hombre organiza sus vivencias y demarca los diferentes momentos del desarrollo.

Con relación a la psicología clínica las investigaciones implican el pensar la religión con un factor que entorpece o ayuda al bienestar del ser humano. En este campo se resaltan toda una serie de estudios que toman mayor relevancia en tanto las problemáticas religiosas tienen un lugar en los manuales de diagnóstico internacional. Se resalta el estudio de Frankel y Hewitt (1994) quienes encuentran que los jóvenes que pertenecen a congregaciones cristianas cuentan con mejores herramientas para enfrentar el estrés, presentaban menos dolencias físicas y su índice de bienestar general es superior. En esta misma línea de los aportes de la Psicología clínica a la comprensión del lugar de la religión y los problemas en salud Williams y Faulkoner (1994) señalan cómo la religión juega un papel esencial en el bienestar general de los individuos e invitan a considerar el factor religioso como esencial para comprender las problemáticas de salud mental y física, Braans en su estudio titulado “La religión como un factor protector en el transcurso de la vida” da cuenta cómo las creencias religiosas se convierten en un factor protector para pacientes que presentan depresión.

Uno de los autores que con mayor claridad trabajan la temática de la religión en el contexto de la intervención psiquiátrica es Cox (1994) quien escribe el texto *Psiquiatría y religión desde una perspectiva general de la Psiquiatría*. Este autor indica que el tema de la religión debe hacer parte de los puntos esenciales en la entrevista psiquiátrica en tanto que esta permite compren-

der las variables que intervienen tanto en el proceso de salud como en el de enfermarse.

De igual forma también es claro que las prácticas religiosas se convierten en factor desencadenante de episodios psicóticos en pacientes que presentan características de personalidad esquizoide y esquizotípica, de igual forma el contenido del discurso religioso es organizador de lo que en la semiología psiquiátrica se reconoce como delirios místicos.

Tal es la influencia que las creencias religiosas generan en el detraimiento de la salud de muchos sujetos que el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-IV en los que se señala el malestar que implica la pérdida o el cuestionamiento de la fe, los problemas asociados con la conversión a una nueva fe, o el cuestionamiento de los valores espirituales que pueden o no estar necesariamente relacionados con una iglesia organizada o con una institución religiosa.

El psicoanálisis desde sus inicios de igual forma ha generado también una serie de propuestas con relación a cómo el discurso religioso genera efectos en los creyentes, encontrando en esta línea de pensamiento autores que ubican a Dios y las creencias como un efecto de ser sujetos del inconsciente hasta otros que dan cuenta de la presencia de Dios en los actos más allá de la conciencia. El Psicoanálisis contemporáneo por su parte abre una posibilidad de pensar el sujeto más allá de la presentación sintomática que es tema de la Psiquiatría y la Psicopatología. La pregunta sobre el sujeto señala un camino a pensar las implicaciones que en la construcción psíquica tiene la religión y señala una nueva perspectiva frente a la pregunta si el discurso religioso enferma o cura al sujeto.

Psicoanálisis y Religión

La posición del psicoanálisis con relación a los productos sociales se ha caracterizado por no estar parcializada hacia algún terreno en particular, en este sentido en los textos freudianos no se encontrará un señalamiento en relación a una posición de aceptación o desaprobación del psicoanálisis con relación a la religión. Freud describe su lugar en la cultura y siguiendo los principios del inconsciente genera construcciones teóricas con las que logra equiparar el lugar de Dios con relación al padre infantil e incluso señala algunos apuntes con relación al nirvana y las experiencias místicas. Aun así la posición de Freud (1927) frente a la religión fue la de un lector del fenómeno desde la óptica del Psicoanálisis:

“La religión ha prestado, desde luego, grandes servicios a la civilización humana y ha contribuido, aunque no lo bastante, a dominar los instintos asociales. Ha regido durante muchos milenios la sociedad humana y ha tenido tiempo de demostrar su eficacia. Si hubiera podido consolar y hacer feliz a la mayoría de los hombres, reconciliarlos con la vida y convertirlos en firmes substratos de la civilización, no se le hubiera ocurrido a nadie aspirar a modificación alguna.”

La obra de Sigmund Freud se encuentra atravesada por el lugar del padre como un organizador del contexto pulsional del sujeto, partiendo del principio freudiano propuesto en 1927 de encontrar en la representación psíquica de Dios un desplazamiento del padre, el tema de Dios cobra una nueva dimensión para la vida psíquica del creyente.

Desde los primeros escritos freudianos se

implica la creencia religiosa en la forma como se organizan y estructuran los diferentes cuadros clínicos que propone el psicoanálisis, es así como los actos obsesivos encuentran un símil en los rituales religiosos. Incluso en uno de sus más importantes ejemplos clínicos “*Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente*” se describe el lugar de Dios en el discurso de un delirio paranoico.

Sigmund Freud también avanza en el tema religioso desde lo cultural y encuentra en la idea de Dios un soporte sobre el cual se organiza la cultura primitiva, tal como lo presenta en su obra *Tótem y tabú* (1912). La organización de los grupos religiosos despierta su interés en 1920 en su texto *Psicología de las masas y Análisis del yo* donde ubica a la iglesia como una “masa artificial” la cual toma sus orígenes en el desplazamiento de los lazos familiares del sujeto y su soporte en la presencia de un líder quien ocupa el lugar del ideal del Yo. En la obra de este autor uno de los puntos de mayor controversia implica la explicación de las experiencias religiosas que viven los creyentes, estas son una forma de retornar las experiencias primitivas de plenitud y seguridad que se experimentaron en los primeros años de vida. Por supuesto todas estas explicaciones freudianas generaron muchas molestias entre creyentes e instituciones religiosas, con el tiempo la obra freudiana será considerada como un texto poco recomendable para buenos cristianos y su propuesta sobre la importancia de la sexualidad, la tramitación de lo incestuoso en el nido familiar, la propuesta de la sexualidad infantil y el señalamiento de Dios como una construcción psíquica, serán todos punto de escándalo y divergencia.

No solo Sigmund Freud se interesó en hacer



una lectura del fenómeno religioso tanto desde lo individual como lo social, es importante resaltar autores como Carl Jung (1933) quien sostiene una relación más cercana con las diferentes propuestas religiosas y en este sentido reconoce la presencia de Dios y la implica en conceptos cruciales en su teorización como la de los arquetipos y la del inconsciente colectivo. Acompañando al discurso psicoanalítico, Alfred Adler encuentra una relación entre la búsqueda de la perfección y el crecimiento del hombre y la idea de un Dios perfecto. Adler, señala cómo el concepto que tenemos de Dios se convierte en un motivante para la conducta del hombre y es una variable que interviene en las formas como se presenta la conducta social.

Aún así, los conceptos psicoanalíticos en Freud como el complejo de Edipo, angustia de castración, super yo, ideal del yo y en Jacques Lacan las definiciones de Otro, función paterna, discurso entre otros, permiten hacer una lectura de lo que discursivamente se puede teorizar en relación a las propuestas discursivas de las religiones, como un producto de la presente investigación se avanza sobre unos apuntes con relación a lo que el discurso del cristianismo propone en relación con el cuerpo, la salud y la enfermedad.

Es en este momento es pertinente señalar cómo se ha presentado toda una tradición de estudios sobre el fenómeno religioso desde las ciencias humanas, los cuales dan cuenta sobre los orígenes y los efectos que tienen las creencias religiosas en la forma de pensar, sentir y comportarse de los creyentes. De estos autores y teorías se encuentran divergencias en temas tales como el origen de las experiencias religiosas, la distinción entre las vivencias de la fe, el

origen psicológico de Dios entre otras. Uno de los puntos que propicia mayor distancia entre las creencias religiosas y el discurso científico es la enfermedad mental.

Al realizar un recuento histórico de cómo ha avanzado la forma como se propició esta divergencia discursiva se encuentra que la pueden dividir los pueblos que sostienen una explicación metafísica de lo que hoy en día se entiende como enfermedad mental y aquellos que desde explicaciones precientíficas ubicaban factores de tipo biológico, filosófico o psicológico para comprensión de las patologías mentales.

No es tema de este artículo realizar un avance extenso sobre los aportes que se generaron de diferentes autores sobre la temática, pero cabe resaltar: Hipócrates (460-337) quien desde la teoría de los humores señala cómo desequilibrios en estos son la explicación de la enfermedad mental. Asclepiades (124 a.C.) con su visión progresista y ambientalista de la enfermedad mental, Galeno (130-200 d.C.) con las primeras divisiones de los trastornos mentales en categorías.

El contexto medieval y renacentista implicó el surgimiento de propuestas metafísicas de la enfermedad mental en las que se asociaba a brujería, posesiones demoníacas, resaltándose dos textos *Desiderantes Affectibus* promulgado en 1484 por Inocencio VIII y *Malleus Maleficarum* de los frailes inquisidores Sprenger y Kraemer (1487).

La primera psiquiatría llamada "Psiquiatría dinámica" implicó una comprensión de la enfermedad mental más allá de las explicaciones demonológicas en la Edad Media. Cuando We-

yer (1515-1588), el primer psiquiatra, escribe su tratado: *El engaño del demonio* convierte el poseído en una persona que presenta alteraciones biológicas y psíquicas. Durante los siglos XIX y XX la Psiquiatría inicia un proceso de puntos de encuentro y desencuentro con los discursos del cristianismo con relación a la enfermedad mental.

La temática se complica en tanto el cristianismo no se presenta como un discurso unificado en tanto ha vivido diversos cismas los cuales han generado división entre los creyentes. La iglesia Católica ha sido entre las diferentes vertientes del cristianismo aquella que como un discurso unificado ha generado mayor impacto entre los creyentes. Ha sostenido una posición de mayor cercanía con la Psiquiatría luego del Concilio Vaticano II (1962-1965). En el marco conciliar se legitima el lugar de la ciencia en concordancia con los principios cristianos. Desde el lugar de las propuestas cristianas el tema es más difuso por la diversidad de posiciones que implican desde un rechazo total a las propuestas médicas sobre la enfermedad mental hasta lugares discursivos de un mutuo encuentro.

El contexto actual señala nuevas discusiones en cuanto a la comprensión de la enfermedad mental, de estas se resalta: La inclusión en los manuales actuales de clasificación clínica de los trastornos generados por conflictos religiosos han abierto la posibilidad de nuevas discusiones en relación con la religión y la salud mental y los estudios que desde la psicología de las religiones se realizan con relación a la influencia de esta en los estilos de vida del hombre.

Método

La investigación que soporta el presente

artículo científico se realizó en el contexto del desarrollo de la línea de investigación *Desarrollo Humano* de la Facultad de Psicología de la Corporación Universitaria de la Costa en la ciudad de Barranquilla, Colombia, en el período de los años 2007 y 2008. Es una investigación de tipo cualitativo bajo un paradigma hermenéutico. El trabajo se realizó bajo el modelo de estudio de casos y la interpretación del discurso se apoyó en los aportes que desde el Psicoanálisis se han realizado en el tema de la religión y la subjetividad.

El proceso de recolección de datos implicó la aplicación de una serie de entrevistas abiertas aplicadas a personas creyentes de diferentes ramificaciones del cristianismo: católicos, cristianos evangélicos, adventistas y pentecostales. Bajo el objetivo de dar cuenta sobre el efecto subjetivo del discurso religioso en la vida de los creyentes, se estableció un especial énfasis en las categorías cuerpo, enfermedad y salud mental.

Resultados

Para los creyentes cristianos entrevistados en la investigación las propuestas discursivas del cristianismo sobre la enfermedad tienen un importante efecto en la forma como es asumida subjetivamente. Existen diferencias en la forma como se asume la enfermedad por parte de creyentes cristianos católicos y los que pertenecen a grupos cristianos evangélicos en tanto para los primeros existe una mayor receptividad a las propuestas de la medicina y los profesionales de la salud con relación a la enfermedad mental.

Los creyentes cristianos entrevistados consideran que el origen de la enfermedad no es



una consecuencia biológica sino que responde a la desobediencia de la palabra de Dios y en este sentido existe consenso entre las diferentes vertientes del cristianismo, se retoma el libro del Génesis en el que la enfermedad es una consecuencia del pecado original. La enfermedad como una desobediencia de Dios se presenta como un castigo tomando este punto mayor fuerza en los contextos cristianos evangélicos. Para los católicos la enfermedad se puede interpretar como una prueba que se debe vivir sin quejas y con resignación.

Existe una relación entre la presencia de la enfermedad y la carne la cual es más explícita en el contexto cristiano evangélico en el que se expresa que las personas enferman por deseos ligados a la carne. En este sentido se retoma a Freud en artículos como *Tótem y tabú* (1912) y *El tabú de la virginidad* (1917) en los que señala cómo el ser humano encuentra prohibitivo lo sexual en tanto remite a lo sexual reprimido.

La enfermedad es asociada también al demonio y en el contexto cristianismo evangélico se señala cómo hay enfermedades que tienen su origen en demonios; de acuerdo a un pastor entrevistado existen enfermedades médicas que en realidad tienen un origen espiritual como lo es el cáncer, los tumores e incluso el SIDA.

Si lo carnal se presenta como prohibido en tanto remite al placer sexual, entendiendo lo sexual más allá de lo genital como placer del cuerpo, el goce del cuerpo en tanto prohibido puede ser castigado con la enfermedad. De igual forma la muerte se encuentra implicada en el pecado y es una consecuencia de la desobediencia a Dios.

La enfermedad y la muerte bajo la óptica del castigo implican un re-encuentro con las percepciones medievales y renacentistas de la enfermedad y generan la pregunta si en verdad fueron abandonadas. Este punto se convierte en un tema de análisis de las propuestas modernas en relación a la ciencia médica como una respuesta al malestar humano, en tanto se puede hacer una lectura de la comprensión demonológica de la enfermedad y la muerte como el retorno de lo aparentemente superado.

El lugar de los profesionales de la salud desde los discursos del Cristianismo

Entre los católicos existe un discurso que legitima el lugar de los profesionales de la medicina en general como los de la salud. En el grupo de los cristianos evangélicos se presentan variedad de posiciones:

- Al igual que los grupos de católicos, consideran que Dios le dio al hombre el conocimiento que le permitiría encontrar en la ciencia y en especial en la medicina, la posibilidad de encontrar una cura a las enfermedades.
- Algunos de los entrevistados consideran que los médicos y los profesionales de la salud se encuentran limitados en su función con referencia al conocimiento del origen y el tratamiento de las enfermedades.

Los pastores entrevistados consideran que los profesionales de la salud en general no comprenden la problemática de la enfermedad mental debido a que no existe un reconocimiento de los aspectos espirituales de esta. Encuentran que el uso de antidepresivos y antipsicóticos no genera alivio ya que la base de la problemática no se encuentra en la esfera psicológica sino en la espiritual.

La enfermedad se establece desde un estatus demonológico y en las corrientes protestantes el demonio produce la enfermedad bajo la forma de una posesión de cuerpos. La ciencia queda impedida para comprender y sanar muchas enfermedades en tanto estas tienen un origen espiritual. Los médicos no logran sanar el cáncer y otras enfermedades de carácter terminal que son liberadas en los cultos evangélicos. Las características discursivas de los católicos presentan una distancia frente a esta posición en tanto existe un mayor reconocimiento del profesional de la salud y de las explicaciones científicas del proceso de enfermar.

Discusión

Esta visión demonológica de la enfermedad mental se convierte en una importante temática a pensar en el contexto de lo nombrando como la crisis de la modernidad, el avance de la postmodernidad o como los describe Jaques Lacan, en la caída de los semblantes del padre. La caída de los nombres del padre implica un desencantamiento de sus semblantes entre los que se encuentra la ciencia. Esto se convierte en un tema de debate en el contexto de las problemáticas en salud en tanto se presenta una caída de la transferencia al médico y al profesional de la salud en líneas generales, esta caída del lugar de supuesto saber, genera efectos en los tratamientos propios del contexto de la psicoterapia como ya ha sido trabajado por psicoanalistas de diversos enfoques psicológicos.

El presente estudio señala cómo el desencanto del hombre contemporáneo en relación a la ciencia en tanto esta no puede dar respuestas completas a las preguntas sobre el cuerpo, la enfermedad y la muerte se presenta como

consecuencia para algunos sujetos como la búsqueda desde el otro.

De acuerdo a esto, Dios como otro retoma los aspectos señalados por Freud con relación a que su construcción responde a un desplazamiento de los padres infantiles, los creyentes desplazan en Dios un saber sobre la vida, la muerte y el cuerpo. Las diversas propuestas discursivas del cristianismo consideran estos puntos en la oferta que realizan al creyente. Esto encuentra evidencia en la actividad propia del campo de la Psicología Clínica, en tanto en los sujetos cristianos en especial de carácter protestante, las respuestas que señalan con relación a la enfermedad mental, es muestra clara de esto, como se presenta un aumento de sujetos que consideran que la cura a la esquizofrenia se encuentra más en un acto de exorcismo que en un tratamiento farmacológico.

En algunos casos, la propuesta discursiva pasa de un desprecio al discurso médico a un rechazo de este. Es de esta forma, como un pastor de una iglesia evangélica desistió de la entrevista para la investigación al considerar que los psicólogos y los psiquiatras al negar el carácter demonológico de la enfermedad mental confunden a las personas de la verdad de los textos bíblicos.

Es importante señalar que estas posiciones no corresponden a todas las propuestas discursivas cristianas resaltando la posición conciliadora del catolicismo por el respeto a la forma de abordar y tratar los profesionales de la salud a la enfermedad mental.

Se analiza entonces, una tendencia de un volver a pensar la enfermedad mental desde una concepción demonológica en el contexto de la



crisis del discurso moderno. Esto se encuentra acompañado de la caída del profesional de la salud como el portador de un saber sobre la enfermedad, el cuerpo, la muerte y la salud. Emergiendo en propuestas discursivas del cristianismo, propuestas que alejan al sujeto de tratamientos médicos y lo aproximan a curaciones milagrosas generadas desde otro que tiene un saber sobre la vida y la muerte.

Referencias

- Allport, G. W. & Ross, J. M. (1967). Personal Religious Orientation and Prejudice. *Journal of Personality and Social Psychology*.
- Allport, G. W. (1950). *The individual and his religion*. New York: Macmillan.
- Adler, A. & Jahn, E. (1933). *Religion and Psychology*. Frankfurt.
- Batson, C. D.; Schoenrade, P. & Ventis, L. (1993). *Religion and the Individual*. New York: Oxford University Press.
- Comte, Augusto (1842). *Curso de Filosofía Positiva*.
- Cox, J. L. (1994). *Psychiatry and Religion, a general psychiatrist's perspective*. *Psychiatr Bull* 1994;18:673-6.
- Erikson, E. (1958). *Young man Luther: A Study in Psychoanalysis and History*. New York: W. W. Norton.
- Frankel, B. C.; Hewitt, W. E. (1994). Religion and well-being among Canadian university students: The role of faith groups on Campus. *J Sci St Religión* 1994;33:62-73.
- Freud, Sigmund. *Obras Completas*. Amorrortu Editores/Biblioteca Nueva.
- Haber, J.; Jacob, R. & Spangler, J. D. C. (2007). Dimensions of religion and their relationship to health. *The International Journal for the Psychology of Religion*, 17 (4) 265-288.
- James, William (1902). *La variedad de la experiencia religiosa*. Castellano / Edición de bolsillo / 12 x 18 cm / 2002.
- Jung, C. G. (1933). *Modern Man in Search of a Soul*. New York: Harcourt Brace.
- Kraemer y Sprenger (2004). España: Editorial Maxtor. ISBN 84-9761-110-1.[1].
- Lacan, Jacques (1996). *El Seminario*. Paidós.
- Loewenthal, K. M. (2000). *Psychology of Religion: A Short Introduction*. Oxford, Oneworld.
- Reiss, Steven (2004). *The 16 striving for God*. *Zygon*. 39, 303-320.
- Weber, Max. *Ética protestante y estructura del capitalismo*. Fondo de la Cultura de México. 564 p.